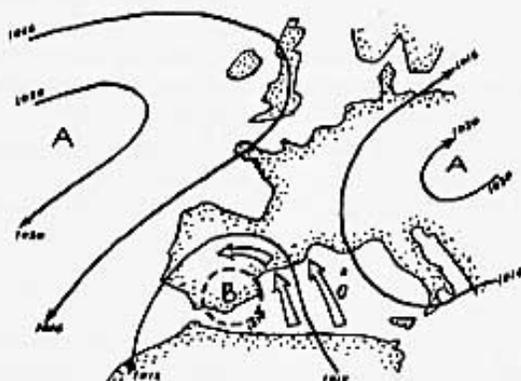




LAS BORRASCAS TÉRMICAS

Seguro que todos hemos oído hablar a los meteorólogos de las "borrascas térmicas" tan comunes en nuestro país durante los meses de verano, pues bien vamos a ver en este capítulo en que consisten este tipo de borrascas.

Si observamos la figura 1, veremos que el aire que penetra en España peninsular a ras de suelo (como ya os dije una vez si lo recordáis, los mapas del tiempo siempre nos indican las condiciones atmosféricas a ras de suelo, siempre que no se especifique lo contrario) está muy caldeado; por venir del Sáhara en primer lugar y por ser verano además. La consecuencia es que sobre España se sitúa un colchón de aire muy caliente y, en consecuencia, muy ligero. La presión atmosférica, con aire tan caliente, es baja; y el viento contornea el área peninsular en sentido ciclónico, es decir, contrario a las agujas del reloj. Puede incluso, cerrarse del todo la circulación del viento y aparecer sobre España una borrasca cerrada; si no ocurre así es un seno o vaguada de bajas presiones. Su origen es el calor y no una ondulación del frente polar como ocurre en las borrascas corrientes. Son "bajas térmicas" o "borrascas térmicas". Por sí solas son incapaces de producir otra cosa que sensación de bochorno; a no ser que el calor sea excesivo y surja algún núcleo tormentoso aislado. Pero si en tal situación se acerca por niveles altos de la atmósfera una vaguada fría o surco, del que en su día hablamos, las tormentas se hacen numerosísimas, sobre todo en la parte delantera de esa vaguada. Y no digamos si nos llega una "gota fría", porque entonces los aguaceros y granizadas pueden ser formidables.



Antes de acabar con las consecuencias de la inestabilidad atmosférica, os quiero citar otra más. Cuando se dice que el aire es estable y en consecuencia tenemos un tiempo bueno, los movimientos del aire siempre son horizontales, pero cuando oímos decir a los meteorólogos que se inestabiliza la atmósfera, los movimientos del aire que predominan ya no son los horizontales, sino los verticales. En tales casos hay regiones de ascendencia con corrientes de aire caliente que suben; y otras de descendencia, con corrientes de aire más frío que bajan. Los aviones lo notan perfectamente, y estoy seguro de que si habéis viajado en avión y habéis atravesado una zona de aire inestable, os habréis pegado más de un susto con sus movimientos bruscos arriba y abajo, y es que, alternativamente, son empujados hacia arriba y hacia abajo sin poder evitarlo. Cuando ocurre lo último, la sensación del viajero es la poco agradable de caer en el vacío; y suele decirse, entonces, que hay "baches" en el aire. El conjunto de ascensos y descensos del avión, con estas situaciones de inestabilidad, es lo que los aviadores suelen expresar con la frase de: "hay meneos", aunque técnicamente se dice que hay "turbulencia".

Bueno, ya conocemos algo más de las borrascas térmicas, y cuando observéis tales situaciones en los mapas del tiempo de la televisión, no hará falta que nadie os diga el pronóstico; vosotros mismos podréis decir al verlas: "Tiempo inestable en general, con riesgo de tormentas irregularmente repartidas, en especial sobre los sistemas montañosos del interior y regiones inmediatas a ellos".